

LX

(SR. DR. D. FRANCISCO JAVIER MIRANDA.)

HAVANA.

ST. THOMAS, SETIEMBRE 15/862.

Muy apreciado compatriota y amigo:

Muy grata me ha sido la llegada de U. á esa ciudad sin novedad y celebraré que así se conserve hasta el momento de regresar á la Patria, á donde lo considero necesario en las actuales circunstancias.

Tambien me ha conplacido: que mi manejo lo juzgue U. prudente, cuando es preciso obrar con la mayor cordura. Tengo los mejores deseos para servir á nuestra infeliz Patria; pero quiero hacerlo sin menoscabo de mi honor, que estimo mas que la vida. Creo que todo hombre sensato conocerá: que no puede tener aspiraciones el que ha satisfecho todas sus ambiciones gloriosamente,

y menos cuando nuestro suelo representa hoy un verdadero cementerio. Constantemente he dicho á los amigos: que si creyeren de alguna utilidad mis debiles servicios, inicien un llamamiento honroso seguros de que me presentare luego en ese teatro, como otras veces; pero que jamás me rebajaré á hacer el papel de pretendiente, habiendo representado alli el primero tantos años por merecimientos que me enorgullecen. O vuelvo al servicio de mi Patria honrosamente, ó acabaré mis dias en esta roca: tal es mi resolucion irrevocable.

Parece que á fines del año ó á principios del entrante, acontecerán cosas extraordinarias en Méjico, y por lo mismo juzgo indispensable que U. no haga falta en la hora que se trate de establecer un gobierno nacional; pues U. podrá influir mucho en la eleccion de la persona. Los aliados convencidos de que el pais no rechazará un Dictador, siendo mejicano y de buenos antecedentes, parecen dispuestos á apoyar esta idea, que en mi concepto será seguramente aceptable.

Acepto la cinceridad de sus sentimientos, y deseo que francamente me exponga cuanto le ocurra sobre los asuntos de nuestro pais. Establezcámos una correspondencia continuada, haciendo U. sus indicaciones con toda libertad, seguro de que encontrara en reciprocidad gratitud y buena fé.

La salida de los Paquetes no da lugar para mas. Mandeme las ordenes de su agrado como á

su afmo. S.^o S^{do}r y amigo que le desea felicidades
y B. S. M.

A. L. de Sta Anna, (rúbrica.)

LXI

NUEVA YORK, SETIEMBRE 18 DE 1862.

SR. DR. D. FRANC^o J. MIRANDA.

HABANA.

Amadísimo hermano: Con sumo gusto lei tu
gratísima del 5 del actual, en primer lugar porque
veo por ella que Dios te concede buena salud, y en
segundo lugar por la prueba que en ella me das de tu
acendrado cariño. Creo, por el tenor de las cosas
de Méjico, que es acertada tu resolucion de no
querer pasar por ahora allí á gastarte inutilmen-
te, quedando inutil para el bien en el momento
oportuno, que mas tarde ó mas temprano debe
presentarse. Temo, sin embargo, que Almonte de
un sesgo tan equivocado á las cosas, que al fin
venga á causarse un mal irreparable. La desgra-

cia es que no tiene á su lado un hombre; y por
otra parte no sé si lo toleraria si lo tuviese.

Remití á Gutierrez un escrito sobre los ma-
nifiestos de marras y el sexto y ultimo artículo de
la serie que ya conoces, y que al fin parece se
publicará en un periódico de Madrid, por supues-
to que bien disfigurado por la censura, á lo que
presumo por algunas espresiones de Gutierrez,
á quien habian gustado mucho los cuatro pri-
meros.

Cobos me ha traído una visita de Vidal. No
sé que consecuencia sacar de esa intimidad. Ya
puedes suponer que aunque nada se habló de cier-
to documento, por que habria sido preciso ha-
cerlo en terminos muy severos, se habló sin em-
bargo bastante largo de las cosas de Mejico. Sus
ideas son extravagantisimas. Cree que no hay en
Francia bastante poder, en el estado en que ac-
tualmente se encuentra Mejico, para cambiar allí
las instituciones. Como debes suponer, nada se
habló relativamente á instituciones personales.
Mañana le devolveré la visita.

La comision de artilleria nombrada oficial-
mente por este gobierno para examinar y ensa-
yar mi fusil, despues de haberlo examinado y en-
sayado á todo su sabor durante tres dias en el ar-
senal de Filadelfia, ha presentado su informe apro-
bando el fusil y recomendando su uso en el ejer-
cito. El Presidente y el Ministro de la Guerra se

han conformado con este informe; pero dicen que como el arma es tan nueva, la introducirán ahora en moderado número hasta ver sus efectos, y si estos son tales como se esperan, entonces lo introducirán de lleno en el ejército. De un momento á otro espero la orden para su construcción.

Esto, sin embargo no me impedirá el pasar á esa por el próximo viaje del «Columbia,» y pienso llevar conmigo el fusil, para presentárselo al Capitan General. Na hay duda que es una arma tremenda; y ya que las circunstancias me han obligado á presentárselo á este gobierno, creo de mi deber presentárselo al de España, demostrando practicamente lo que es. Me he informado en esta, y me han dicho que no habrá inconveniente en su desembarque en esa. Ahora lo que puede temerse es que haya inconveniente para su embarque aquí. En todo caso, ya procuraré allanarlo.

Cuando estemos juntos en esa, hablaremos sobre lo que conviene hacer para el porvenir. En esta semana irá Juan á un molino harinero para tener algunas nociones sobre su manejo. Es un molino de viento muy particular, que trabaja con una marcha bastante regular, ya sea que sople un viento muy fuerte ó bien que haya poquisimo movimiento en la atmósfera. Hace seis años que está trabajando, y no ha dejado de hacerlo un solo día en todo este tiempo. Si es así ya compren-

deras cuan importante seria adoptar esto en Mexico.

No es exacto lo que te ha dicho el Capitan G. de que aquel negocio no lo podía terminar sino la Reina. Sus facultades son omnimodas; y el terminar un asunto de esta naturaleza por medio de un sustituto, no creas que ni con mucho fuera cosa nueva. Antes de irse de aquí, me parece que fue Arguiban que me dijo, no recuerdo ahora con que motivo, que un amigo suyo habia tenido que pagar quinientos pesos para un sustituto en un caso muy semejante.

De todos modos, ya te digo que me iré para esa en el próximo viaje del «Columbia,» ó del vapor que vaya en su lugar, pues dicen que este ya no volverá á salir en algun tiempo. La construcción de los fusiles que contraté con el gobierno, la dejaré en buena dirección, y volveré aquí, aunque sea rapidamente, cuando sea necesario. En efecto, parece que nadie le dá á la bola en el negocio de Soler, y que es absolutamente preciso que yo me encargue de él. Espero sacarle mucho dinero, como se lo hubieran podido sacar los que actualmente estan encargados de él, si [aquí entre nos] no hubiesen sido unos imbeciles. Figúrate tú, que por no pagar la suma de dos mil pesos que un quidam está reclamando, y por no dar siquiera una fianza por aquella miserable suma para poder así levantar el embargo del vapor, no han apro-

vechado la ocasion que les ofrecia el encargado francés en esa de hacer *doce mil pesos libres por cada viage!*

¿Te cabe en la cabeza semejante barbaridad?

Por supuesto que á mi llegada cuento con hallarte en esa. La familia toda buena, y saludándote con el mayor cariño. Palanca me encarga tambien te haga presente sus afectos— Mientras tengo el gusto de abrazarte, recibe el corazon de tu

Rafael, (rúbrica.)

Juan vendrá conmigo á esa de marcha para Méjico.

LXII

EXMO. SR. GRAL. DN. JUAN NEPOMUCENO ALMONTE.

HABANA, SETIEMBRE 20 DE 1862.

Mi muy estimado amigo y Sr.

A mediados de Julio, por la via de S. Nazaire escribi á V. desde Paris comunicandole las noticias que entonces tenian mas interes; mas co-

mo á fines del mismo mes emprendi mi regreso á los Estados Unidos, supuesto que nada mas se podia hacer en Europa, dónde todo quedaba bien prevenido, no sé aun si V. recibiria mi citada y si me habrá contestado. Resuelto en Paris el envio de respetables fuerzas, atendidas las necesidades del ejercito mexicano y encomendada la espedicion á otro general de confianza, todos los otros incidentes que pudiera referirle, los unos carecen de interes, y los otros son demasiado delicados, como los relativos á la entrevista con la persona para quien V. me dió una carta, para que pueda fiarlos á la pluma. A nuestra vista impondré á V. de todo. Yo desearia poder marchar por el presente paquete, pero el tiempo equinocial por una parte, y por otra la consideracion de que tal vez me tendria que estacionar en Veracruz lo menos un mes, me hacen diferir mi viaje hasta mejor oportunidad. Entre tanto, yo me prometo que habrán llegado todas las tropas francesas y que tal vez V. haya tenido ocasion para seguir una marcha que hasta el dia no ha podido satisfacer á nadie, y que hace sumamente dificil, por no decir imposible, el exito final de nuestra suerte futura, tal como la deseamos.

A mi llegada á esta me encontré con una carta de Paris en la que me remitian las adjuntas tiras. V. formará los comentarios á que dan lugar, teniendo presente que el periódico de donde pro-

ceden nada escribe en las graves cuestiones, sin recibir antes la consigna del ministerio. Me dicen que con instancia se le han pedido á Hidalgo explicaciones sobre ese raro misterio y que no habia querido ó no habia podido darlas.

Por los periodicos del Norte se ha dicho que se habia mandado suspender el embarque de las tropas destinadas á ese país, á causa de la cuestion de Italia. Esto tiene todos los visos de una solemne mentira; sin embargo deseamos que acabe de llegar el paquete para que nos saque de dudas. Por el *British Queen* que hoy ha llegado de Nueva York se sabe que en el primer encuentro que Garibaldi tuvo con Cialdini aquel cayo prisionero y herido y que era conducido á la prision. Esto le hace perder á la cuestion Italiana una gran parte de su gravedad.

Supongo que habra V. leído los famosos manifestos de Zuluaga y Cobos. El primero ha dirigido á la Reina de España una esposición pidiendole un Borbon; el segundo se ha marchado á Nueva York con el fin seguramente de ver si Miramon esta dispuesto á ir á complicar mas nuestras cosas. Por fortuna Miramon esta manifestandose juicioso.

(Francisco Javier Miranda.)

LXIII

EXMO. SR. GRAL. D. LEONARDO MARQUEZ.

HABANA, SETIEMBRE 21 DE 1862

Mi muy apreciable amigo y Señor mio:

Supongo que habrá V. recibido la que á mediados de Julio dirigi á V. desde Paris. En ella le comunicaba las noticias de la situacion y le participaba asimismo la favorable impresion que la persona y las operaciones de V. habian hecho en Europa. Yo me separe de aquella ciudad á fines del citado mes, dejando listas y prontas para embarcarse las considerables fuerzas que van á aumentar el ejercito que ya está en el territorio mexicano. El exito militar de la espedicion no puede ser dudoso; lo que en mi concepto sí se esta emborascando cada día mas y mas es la solucion de nuestro porvenir. Suélese ver en politica de lejos mejor que de cerca, tal como sucede en las pinturas de perspectivas; y á la distancia en que he estado y estoy actualmente, le confieso á V. que observo nuestra situacion muy complicada y difícil. Nuestra cuestion si bien se mira no es la de ir á Mexico, sino la de establecer un orden de cosas apropiado y estable, y es-

to como V. lo conocerá, no se puede lograr sin la nacion misma. La nacion apoyada por una fuerza exterior, tal como las cosas se presentaban á principios de este año, facilmente pudo haber recobrado su libertad y pudo establecer su constitucion, porque entonces la fuerza exterior solo era un auxiliar de la autonomia propia de la nacion, de modo que la linea divisoria entre las operaciones extrangeras y las nacionales se marcasse distintamente; pero nuestra desgracia quiso que las cosas se torciesen en su origen y que en el curso que han llevado, aquella linea se haya borrado enteramente hasta venir á confundirse la autonomia nacional con la accion francesa, de lo que resulta, que el partido y los principios de donde deberia salir la vida de la nacion, están reportando toda la odiosidad y todo el descredito é impopularidad de una invasion extranjera. ¿Como puede comprenderse ahora la obra de nuestra regeneración sin tropezar con los inconvenientes y dificultades de una guerra de ocupacion y de conquista? A esta dificil situacion se ha venido en parte por las aberraciones de los ingleses y españoles y en parte por el muy poco tino del general Almonte que tanto ha querido asimilarse con la Francia. Desde el mes de Abril tuve ocasion de conocer que dicho general estaba muy lejos del terreno en que debia colocarse, y que determinado á seguir una politica de medias tintas y

de amalgamas, una politica *moderada*, vendria á sofocar la accion del unico partido en que pudo apoyarse y se quedaria aislado entre sus amigos y enemigos, sin mas elementos que los puramente franceses, esto es, los que no pueden servirnos esencialmente para formar un partido nacional. ¿Qué palabra ha salido de la boca del general Almonte, que haya podido servir á levantar la cuestion religiosa, que es la cuestion, digase lo que se quiera, que interesa al publico de Mexico? Quiérese con- temporizar con lo que se llama espiritu del siglo y progreso, y que yo, con los hombres honrados, llamo robo y libertinaje, y quiérese que la vida de Mejiico salga precisamente de donde ha procedido su ruina. ¿La ruina de Mexico no ha sido obra de los progresistas? En otras naciones, como las Europeas, donde las sociedades tienen diferentes cimientos, aunque no sin grandes peligros, como la esperiencia lo acredita, bien se puede al principio religioso y á sus intereses darle mayor ó menor latitud; pero en la nuestras donde no hay otro cimiento que el principio religioso despreciarlo, cuando no se le atropella grosera y brutalmente, es lo mismo que dejar á la sociedad sin base. Y no juzgo de esta suerte por que soy eclesiástico: eclesiástico como soy, lo que opino del catolicismo en Mexico opinaria del mahometismo en Turquía: á los pueblos se les debe hablar el unico idioma que entienden; y asi como seria un absurdo querer que.

los franceses de hoy hablasen en griego, es así mismo un absurdo querer que los mexicanos se rijan por unos principios, ó que detestan ó que no entienden. Se dice que no se promueve el elemento religioso porque se ha abusado de él. Con vengo en esto; pero porque se haya abusado de una espada bien templada ¿dejará de sacarse de la vaina cuando sea necesario defender la vida de un injusto agresor?

Porque conozco que U. está animado de mis propios principios, he hecho á U. las anteriores manifestaciones; y porque habiendo cooperado á que U. adoptase la situación que actualmente guarda, la consecuencia me obliga, cuando estoy resuelto á separarme de toda intervencion de los negocios publicos, si no veo que siguen una marcha ajustada á mi conciencia, la consecuencia de ella yo, me obliga á ponerlo en conocimiento de U. En una palabra, señor general, veo que se hace traicion á nuestra causa, y que por seguir este camino se sigue impulsando á la nación en el mar de sus perpetuas desventuras. La posición de U. puede servir á evitar que el mal siga y se desarrolle. Es preciso en mi humilde concepto, que el gobierno de Mexico, esto es, el gobierno que represente los intereses nacionales se aleje cuanto sea posible de la acción puramente francesa; es necesario que aquellos intereses se defiendan y no se dejen sacrificar al capricho extraño; y es necesari-

rio, ya que el Sr. Almonte formó un simulacro de gobierno, que no deje la política en manos de un aventurero sin principios, como el Lic. Castellanos, quien estoy seguro que no es *siquiera ciudadano mexicano*. Es necesario desengañarse, con el desprestigio en que ha caído el general Almonte nada se puede hacer. Las cartas todas de Mexico hablan en este sentido; y ni en Francia, ni en Inglaterra, ni en los Estados-Unidos he oído una sola voz, solo una, que juzgue favorablemente á dicho general y que augure un desenlace feliz.

Remito á U. un artículo del Diario de la Marina, q.^e trata de otro artículo que publicó El Espíritu Público de Paris, periodico que se publica semanalmente y que no escribe una sola letra en las graves cuestiones, sin recibir ordenes del gobierno imperial U. sacará las consecuencias á que dá lugar dicho artículo.

Quisiera aun estenderme mas en esta carta donde no he hecho mas que apuntar algunos pensamientos, porque la materia es muy importante; pero me falta el tiempo. Suplico á V. que la comuniqué á nuestro apreciable amigo el Sr. Haro, saludándolo afectuosamente, lo mismo que al Sr. Gral. Zires y demas amigos y U. reciba el afecto de su amigo S. S. Q. B. S. M.

Fco Javier Miranda, (rúbrica.)

LXIV

(SR. CORONEL D. J. H. GONZÁLEZ.)

HABANA, SET^{RE} 21/862.

Mi muy querido ahijado: Ni por el Vapor Ing.^s ni por el Mejico hemos tenido el gusto en el presente mes de recibir sus deseadas é interesantes letras.

Puede Ud. pues calcular ntra. magua (sic) y el natural disgusto de mi ahijadita al verse p.^r tanto tiempo privada del unico consuelo que tiene al verse sepada de U.

Sabemos que el Convoy no habia podido llegar á V.^a C.^z por el mal estado de los caminos y fuerte avenida de los Rios y de ahí el que nos hayamos quedado p.^r esta vez sin la interesante noticia que con tanta ansia deseamos.

Por el Paq^{te} Ing.^s recibimos noticias del interior hta fines del pasado, siendo la mas importante de ellas el rompimiento de Doblado con Juarez y los Puros—Este brusco desenlace que ya era de esperarse puede influir muy mucho en la

situacion de las cosas, y U.^s no deben descuidarse en aprovecharse de sus forzosas consecuencias p.^a llevar á buen termino sus trabajos.

Al efecto, á ser ciertos los datos que tengo, en las ultimas ord^{es} é instrucciones del Gob.^o de Francia, habran encontrado U^{es} los medios de dar á su accion la vitalidad de q.^o le privaba la falta de recursos, pues se me asegura que fue la orden de poner á la disposicion del Sr. A(lmonte) el remamente del dept^o de los dros. recaudados por la Ad.^a de V.^a Cruz desde que fue intervenida hta la fecha. Si és así, como mucho lo deseo, reciban U.^s mi cordial parabien, y seame licito desearles el mejor tino ó acierto en el empleo é inversion de dhos elementos,

He visto con satisfaccion que habian comenzado á llegar á V.^a Cruz los refuerzos de Francia, y supongo que para la vuelta de este Paquete recibiré noticia del arribo de todo el Continjente de tropas, de modo que á no atravesarse algun accidente imprevisto que no pueda entrar en el humano calculo, en todo el p.^{mo} Octubre la situacion se habrá fijado y nos permitirá traslucir el desenlace de la Intervencion. Quiera Dios que resulte en favor de la estabilidad del digno gobierno de que forma U. parte.

Aqui tenemos hace ya mas de 15 dias á n/. Dor M(iranda) y segun sus informes veo con satisfon que p.^r Francia se insiste en nó transijir con

Juarez, y en llevar á cabo el programa que desde el principio se propuso el emperador de sacar á la Republica de su actual estado de anarquía y oprobiosa dominacion, dandole ú obligandole á que se de un gob.^o que satisfaga los deseos de los hombres de bien, y que merezca la confianza y proteccion de la Europa.

En estos dias p.^r la via de los E. U. corrió p.^r aqui la noticia de que á consecuencia del grito revolucionario dado p.^r Garibaldi, de ir sobre Roma, se habia suspendido la salida de la expedicion p.^a Mexico; p.^o hoy ha llegado otro vapor con fechas posteriores y no se confirma semejante absurdo—Lo que hubo en realidad parece haber sido alg.^a breve demora en la salida de las tropas en espera del vapor frances de V.^a C.^z

Garibaldi fué batido en el 1.^{er} encuentro, y herido y prisionero se le habia conducido en una frag.^a de guerra á Spezzia.

Asi és que pronto ha desaparecido el peligro de una insurreccion en Italia contra V(ictor) Manuel y los planes de Luis Napoleon, y q.^e tan profunda sensacion causó en Europa á las primeras noticias q.^e de la hostil actitud de Garibaldi se tuvieron.

Adjunto hallará U. el boletín del Diario de la Marina por el que se instruirá tambien del aspecto que presenta la Colosal lucha de los vecinos E. U. Mal muy mal les va ya á los Federales. Al

paso que llevan los del Sur muy pronto puede verse obligada la Europa al reconocimiento de su independencia.

Cobos marchó p.^a N. York, p.^o Zuluaga y Acebal con Benavides continuan por aqui en espera de los acontecimientos. Siempre dandola de Anti-Intervencionistas.

«Reservado» Miramon llegó á N. York como creo haberselo dicho en mi ant.^{or} Me escribe ultimam.^{te} mostrandose muy sentido del G(ral) A(limonte) p.^r las ordenes que sabe se han comunicado á Veracruz p.^a que se asegure su persona y se le encierre en Ulua caso de parecer allí—Dice que esto es injusto é inicuo p.^r que si bien es cierto que no ha creido deber cooperar al plan de los Franceses, tampoco se cree con derecho á oponerse á la libre voluntad de los mejicanos y que espera la oportunidad de su manifestacion para cumplir con su deber, optando mientras tanto por la expectativa.

La prensa española está caliente con el discurso de Napoleon en la recepcion del Sr. G. Concha ¿Lo han leído U.^s?

Dejando á un lado política y refiriendome á lo domestico tengo el mayor gusto en participarle que el 22 del pasado me hizo padre mi Matilde de un robusto varon q.^e ofrecemos á su disposicion. Tanto la Cria como la madre gozan de in-

mejorable salud, y el propio beneficio desea á U. este su padrino q.^e mucho lo estima y B. S. M.

R(amon) C(arballo rúbrica.)

No ha dejado de inspirarme algun cuidado el articulo adjto. del Correo de los E. U.

LXV

ORIZAVA, SETIEMBRE 25 DE 1862.

Mi estimado amigo: Hace ya seis meses que recido en esta ciudad, y á pesar de su corta distancia de Veracruz [36 leguas] nos hallamos reducidos á recibir un correo cada 30 ó 40 dias, gracias á la *incansable* cuanto *probervial* *actitud* (sic) francesa. Precisado á ir á Veracruz á fines del pasado Agosto, emprendí mi viaje con el convoy conductor del correo, y detenidos á diez leguas de Veracruz por el rio de la Soledad, cuyo puente habia sido quemado por los guerrilleros, nos vimos precisados á con'ra marchar dos jornadas en busca de viveres; y yo aproveche este movimiento para regresar á Orizava, despues de doce dias

empleados inutilmente para quedarse á dos terceras partes del camino esperando que el rio bajase, y sufriendo entre tanto fuertes y multiplicados aguaceros. Habia alli cerca de mil hombres que nada pudieron improvisar para el paso de un rio de cien metros, y esperaron hasta 26 dias atcabo de los cuales otro convoy que venia de Veracruz trajo un chalan con el que pasaron la carga de unos carros á los de la otra orilla, y se arreglo el negocio. ¡Qué diferencia, amigo, con la actitud y prontitud en todo de nuestros enemigos los yankees! Y lo peor es que la notan hasta las gentes mas humildes con grandisimo desprestigio de la causa.

Despues del reves de Puebla y otras operaciones de que ya le tengo dado aviso, nada de particular ha ocurrido. El desprestigio de Almonte sigue cada dia creciendo; y crece tambien diariamente la falta de armonia entre él y Lorencez, entre este y Saligny, y entre los tres mutuamente. Las tropas reaccionarias que al mando de Márquez vinieron á incorporarse con Almonte, han disminuido una tercera parte, porque las enfermedades, el hambre, y la indiferencia ó mejor dicho desprecio con que las miran los franceses, las han hecho desertarse. Abandonado á su suerte y acosados por el hambre, se han convertido en una bandada de ladrones, y cuanto de ellos le dijera seria poco. Aqui tenemos generales y oficia-